

HAMBRUNA NUCLEAR: ¿DOS MIL MILLONES DE PERSONAS EN RIESGO?

Los impactos globales de una guerra nuclear limitada
sobre la agricultura, los alimentos y la nutrición humana

SEGUNDA EDICIÓN



Dr. Ira Helfand, médico

Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear

Médicos por la Responsabilidad Social

Introducción a la segunda edición

En abril de 2012, publicamos el informe *Hambruna Nuclear: Mil millones de personas en riesgo*, el cual examinó las consecuencias sobre el clima y la agricultura de una guerra nuclear regional limitada. El informe analizó específicamente las reducciones en la producción de maíz en los EEUU y de arroz en China que se derivarían de la alteración del clima pronosticada, llegando a la conclusión de que incluso un conflicto nuclear limitado causaría una hambruna extensa, sobre todo en el mundo en vías de desarrollo, y pondría a más de mil millones de personas en riesgo de morir de hambre.

Desde entonces, Lili Xia y Alan Robock realizaron una nueva investigación que demostró que el cambio climático causado por una guerra nuclear limitada afectaría la producción de maíz en China tan severamente como la producción de arroz y que la producción de trigo se vería afectada de forma mucho más severa que la de arroz. Sus nuevos hallazgos sugieren que el informe original pudo haber subestimado gravemente las consecuencias de una guerra nuclear limitada. Además de los mil millones de personas en el mundo en vías de desarrollo que se enfrentarían a una posible hambruna, 1,3 mil millones de personas en China podrían enfrentar una inseguridad alimentaria severa. La posibilidad de una década de hambre generalizada y de una intensa inestabilidad social y económica en el país más grande del mundo tiene inmensas implicaciones para toda la comunidad mundial, al igual que la posibilidad de que, de forma paralela a las enormes reducciones en la producción de trigo en China, se den disminuciones similares en otros países productores de trigo.

El propósito de esta versión actualizada de *Hambruna Nuclear* es abordar estas nuevas inquietudes y definir mejor el alcance de la catástrofe mundial que resultará de incluso una guerra nuclear regional limitada.

Resumen Ejecutivo

En los últimos años, un número de estudios han demostrado que una guerra nuclear regional limitada entre India y Pakistán podría causar importantes trastornos climáticos en todo el mundo.

Dos estudios publicados en 2012 examinaron el impacto que tendrían estos trastornos climáticos sobre la producción agrícola.

En los EEUU, la producción de maíz se reduciría, en promedio, en un 10% durante toda una década, con la caída más severa en el año 5, a cerca de un 20%. Habría una disminución similar en la producción de soya, con la pérdida más severa, más del 20%, en el año 5.

Un segundo estudio encontró una disminución significativa en la producción de arroz de media temporada en China. Durante los primeros 4 años, la producción de arroz se reduciría, en promedio, en un 21%. Durante los siguientes 6 años, el descenso sería, en promedio, de un 10%.

Un tercer estudio, culminado en el otoño de 2013, mostró que habría descensos aún mayores en la producción de trigo en invierno en China. La producción decaería en un 50% en el primer año, y, en promedio, durante toda la década después de la guerra, a 31% por debajo de los valores iniciales.

La reducción de alimentos disponibles se agravaría debido al aumento en los precios de los alimentos que harían que los alimentos fuesen inaccesibles para los cientos de millones de personas más pobres del mundo. Incluso si los mercados agrícolas continuaran funcionando normalmente, 215 millones de personas se sumarían a las filas de desnutridos en el transcurso de una década.

Sin embargo, los mercados no funcionarían normalmente. Lo más seguro es que los déficits agrícolas significativos, sostenidos durante un período prolongado conducirían al pánico y al acaparamiento en el ámbito internacional, ya que las naciones exportadoras de alimentos suspenderían las exportaciones con el fin de asegurar el suministro adecuado de alimentos para sus propias poblaciones. Esta agitación en los mercados agrícolas podría reducir aún más los alimentos accesibles.

Los 870 millones de personas en el mundo que están desnutridos crónicos hoy en día parten de un nivel básico de consumo diario de 1750 calorías o menos. Incluso una disminución del 10% en su consumo de alimentos pondría en riesgo a todo este grupo. Además, la suspensión anticipada de las exportaciones de los países productores de granos podría amenazar los suministros de alimentos de varios cientos de millones de personas más que hoy en día cuentan con una nutrición adecuada, pero que viven en países que son altamente dependientes de las importaciones de alimentos.

Por último, más de mil millones de personas en China también se enfrentarían a una grave inseguridad alimentaria. El número de personas amenazadas por la hambruna inducida por una guerra nuclear sobrepasaría los dos mil millones.

Estos estudios demuestran la necesidad de realizar más investigaciones y resaltan la urgente necesidad de avanzar, con la mayor rapidez posible, en las negociaciones para un acuerdo mundial que prohíba las armas nucleares, para eliminar estas armas y el peligro de una guerra nuclear.



Conclusiones y recomendaciones

Los datos nuevos sobre la disminución de la producción agrícola que le seguiría a una guerra nuclear regional limitada en Asia del Sur apoyan la preocupación de que más de dos mil millones de personas estarían en peligro de morir de hambre.

Las enfermedades epidémicas y los nuevos conflictos engendrados por tal hambruna pondrían a otros cientos de millones de personas en riesgo. Estos hallazgos respaldan las siguientes recomendaciones:

- 1) Hay una necesidad urgente de realizar más estudios para confirmar los descensos en la producción de maíz y arroz previstos por Ozdogan y Xia, así como para examinar el efecto de otros cultivos clave, como el trigo, y en otros países que son importantes productores de alimentos.
- 2) Existe la necesidad de explorar con más detalle los efectos posteriores que estas deficiencias podrían tener en la nutrición humana, incluyendo tanto la magnitud de la disminución en la ingesta calórica que resultaría de estas pérdidas en los cultivos, como el grado de las deficiencias de micronutrientes que, a su vez, serían producidas por dicha disminución en la ingesta calórica.
- 3) A pesar de la necesidad de contar más estudios, los datos preliminares de estos estudios son una resonante voz de alarma sobre la amenaza que suponen para la humanidad, no solo la carrera armamentista nuclear en el Asia del Sur, sino también los arsenales nucleares más grandes y peligrosos que tienen los otros Estados poseedores de armas nucleares. Estos estudios demuestran la necesidad de realizar más investigaciones y resaltan la urgente necesidad de avanzar, con la mayor rapidez posible, en las negociaciones para un acuerdo mundial que prohíba las armas nucleares, para eliminar estas armas y el peligro de una guerra nuclear.



Sobre el autor



Ira Helfand, un médico de Northampton, Massachusetts, ha estado escribiendo y hablando sobre las consecuencias médicas de la guerra nuclear a nombre de IPPNW y su filial en EE.UU., Médicos por la Responsabilidad Social (*Physicians for Social Responsibility*), desde la década de los ochentas. Durante los últimos cinco años, ha estado trabajando con climatólogos Alan Robock, O. B. Toon, y otros para ayudar a documentar el desastre sanitario y ambiental que sería causado por una variedad de posibles guerras nucleares.

Las preguntas y comentarios (en inglés) pueden dirigirse a: irahelfand@gmail.com



La Asociación Internacional de Médicos para la Prevención de la Guerra Nuclear (IPPNW) es una federación independiente de organizaciones médicas nacionales en 62 países que representa a miles de médicos, estudiantes de medicina, otros profesionales de la salud y ciudadanos interesados que comparten el fin común de crear un mundo más pacífico y seguro, libre de la amenaza de la aniquilación nuclear. La IPPNW recibió el Premio Nobel de la Paz en 1985.

66-70 Union Square, #204,
Somerville, MA 02143
Página web: ippnw.org

PSR

Fundada en 1961, **Physicians for Social Responsibility** (Médicos por la Responsabilidad Social, PSR), el afiliado de IPPNW en los EEUU, es una organización sin fines de lucro que es la voz médica y salud pública de las políticas para prevenir la guerra nuclear y la proliferación nuclear y para disminuir, detener y revertir el calentamiento global y la degradación tóxica del ambiente.

1111 14th Street NW, Suite 700,
Washington, DC, 20005
Página web: psr.org